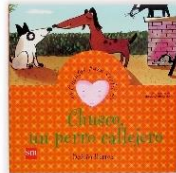







LECTURAS Y VALORES

Desde el Plan de Lectura del centro impulsamos la educación en valores y proponemos los siguientes libros que nos hablan del valor de la **SOLIDARIDAD**:

<p>Educación Infantil</p>	<p>IBARROLA B. Chusco un perro callejero. Ed. SM</p>  <p>Chusco es un perro callejero que está viejo y enfermo. Sus amigos le ayudan llevándole ropa y comida pero lo que él más desea en el mundo es encontrar a un dueño para vivir con él.</p>
<p>1º Ciclo Ed. Primaria</p>	<p>RUBIO HERRERO A. (2006): El pollito de la Avellaneda. Kalandraka Ediciones Andalucía. Sevilla</p>  <p>Pobre pollito de la avellaneda: se puede ahogar con una avellana. La mamá gallina debe buscar ayuda lo antes posible. El ama puede ayudarla, pero... ¡no tiene zapatos!</p>
<p>2º Ciclo Ed. Primaria</p>	<p>ALEXANDER NICOLAYEVICH AFANÁSIEV. (2007): La bruja Yagá y otros cuentos . Madrid. Ed. Anaya.</p>  <p>En casi todos los cuentos provenientes de la tradición oral, de cualquier época o región, suele haber un personaje que sobresale por encima de los demás: la zorra. Alabada por su astucia e inteligencia, la zorra es pues gran protagonista de estos cuentos, recopilados en el siglo XIX por el escritor ruso Alexander Afanásiev. En algunas ocasiones la zorra es partera, en otras es curandera, en otras confesora, y siempre está presente para relacionarse con otros animales. Pero no sólo de animales viven estos cuentos: la temible bruja Yagá se las tendrá que ver con Búho-Bú, un pequeño que consigue engañarla y escapar de sus temibles garras.</p>
<p>3º Ciclo de Ed. Primaria</p>	<p>WILDE O., (2007): El príncipe feliz. Madrid. Ed. Gadir</p>  <p>El genial Oscar Wilde (1854-1900) fue un apasionado escritor que, gracias a su pluma, a su palabra y a sus capacidades de escandalizar, consiguió alterar el orden de la sociedad en la que le tocó vivir. En este cuento nos regala todo su inmenso talento al hacer dialogar sobre la vida y la muerte a la estatua del Príncipe Feliz y a una golondrina. El Príncipe está triste a pesar de que la gente lo admira mucho, y una y otra vez le insiste a la golondrina para que se quede a su lado en lugar de migrar a Egipto. La golondrina acepta ayudar al desolado Príncipe, pero por su amor y devoción deberá pagar un precio muy alto, tal vez demasiado alto.</p>